

M ULHOLLAND DRIVE

Isabel Cárdenas Cortés

Isabel Cárdenas Cortés (Ciudad de México, 1973) estudió ciencias de la comunicación en la Universidad Iberoamericana y el curso de cine y video científico de la Universidad de San Antonio de los Baños, Cuba. Se ha especializado en la realización de documentales y en la crítica cinematográfica. Desde que tiene uso de memoria ha sido cinéfila empedernida, por lo que pasó la mayor parte de su infancia y adolescencia en las salas cinematográficas.

La mente es un lugar hermoso y maravilloso. ¿Qué tan grande es ésta? No lo sabemos, pero las ideas a veces entran en ella. Esto me vuelve loco, no sé de dónde vienen, no sé dónde están. Recientemente he identificado a las ideas con los peces: están nadando y a veces atrapamos alguna, ellas "hablan" con la mente consciente y nos explican todo. Es algo mágico. Estaríamos perdidos sin estas hermosas ideas.

David Lynch

Cannes, mayo de 2001. La sala de prensa está repleta de periodistas de todo el mundo ávidos de saber, de entender, de dilucidar qué fue lo que pasó en *Mulholland Drive*, la reciente película de David Lynch; de dónde surge esta surrealista, absurda y misteriosa historia, llena de imágenes oníricas, sombríos colores, oscuridad y en algunos momentos terror.

El creador de *Eraser head* (1977), *The elephant man* (1980), *Dune* (1984), *Blue Velvet* (1986), *Wild at Heart* (1990), *Twin Peaks: Fire Walk with me* (1992), *Lost Highway* (1997) y

Straight Story (1999), apareció en la sala con su imponente altura y extraño sentido del humor. Cuando Henry Behart, moderador legendario en las conferencias de prensa de Cannes, profirió un: "Por favor explíquenos...", Lynch sólo respondió: "Estoy muy contento de estar aquí..."

David Lynch, director del Jurado del Festival de Cannes 2002, participó en la justa anterior en la selección de competencia con *Mulholland Drive*, película que provocó una reacción inesperada en la prensa, como cuando algo nos produce miedo, pero es ese miedo que nos provoca lo desconocido, es como sumergirse en un mundo diferente, en un mundo donde no existe el *happy end*, donde no es necesario explicarlo todo ni dejar todas las puertas abiertas.

Mulholland Drive en palabras de Lynch "es un viaje". Para poder entender más sobre él, estar preparados para el viaje o descifrar o no algunas interrogantes que quedan sueltas en la cabeza después de salir de la sala de cine, tal vez las reflexiones hechas en Cannes 2001 por el creador, los intérpretes, el productor, el musicalizador y la editora de este filme, puedan ayudarnos a no sentirnos perdidos en *Mulholland Drive*. O tal vez sí.

Personajes de *Mulholland Drive* presentes en Cannes David Lynch (director y guionista), Angelo Badalamenti (musicalizador), Mary Sweeney (editora y productora), Naomi Watts (actriz, Betty/Diane), Laura Elena Harring (actriz, Rita/Camila) y Justin Theroux (actor, Adam Kesher).

David Lynch: *Mulholland Drive*, como todo, está basada en ideas. Tratamos de dejar que esas ideas nos hablaran y las seguimos. Ellas nos guiaron hacia la historia. Esa historia tiene personajes, por lo que tuvimos que hacer un intenso *casting* para encontrar a la persona exacta para cada papel. Tuve la gran suerte de encontrar estos fantásticos actores, éste fue el caso en *Mulholland Drive*. No podría estar más contento que con este reparto.

¿Cuál fue la chispa que encendió *Mulholland Drive*?

La chispa fue el nombre, el nombre de la calle parcialmente iluminado por las luces del coche una noche en que manejaba por *Mulholland Drive*...

Mulholland Drive es una calle de Los Ángeles que va a lo largo de las cimas de las montañas de Santa Mónica. Es una

calle muy bella durante el día y también durante la noche, desde la cual se ve el valle por un lado y Hollywood por el otro, tiene magníficas vistas. En la noche es una calle misteriosa, oscura. Ha permanecido igual con el paso del tiempo. Es una calle misteriosa.

¿Por qué escogió a estos tres actores para los roles principales?

Esta película estaba pensada en un principio para la televisión, como una serie; así que los actores que fueran a ser elegidos tenían que estar dispuestos a firmar un contrato por largo tiempo. Y eso te trae algunas limitaciones de tipo práctico. A mí me encanta trabajar con actores conocidos y también con actores desconocidos. El sentido común te dice quién es la persona adecuada para cada papel, así que buscas hasta que encuentras a esas personas. El proceso a veces es rápido, otras es muy lento, pero es a través de buscar y buscar, hablar y hablar con ellos que llegas a encontrarlos y cuando conoces a la persona indicada lo sabes. No sé lo que sea: nunca hago que nadie lea una escena, porque si lo hago empezaremos a ensayar, no importando quién sea.

Creo que me baso en lo que siento durante una conversación, es algo en los ojos, es lo que se siente en el aire y de pronto sé que la persona puede hacer el personaje, y no sé más que eso. Todos los actores que están en *Mulholland Drive* tienen ese *feeling*.

¿Fue difícil transformar un proyecto que estaba pensado como serie de televisión en un feature film? ¿Puedes hablar de qué fue lo que tuviste que agregar?

Un programa piloto tiene un final abierto, así que determinas muchas cosas, pero no tienes que cerrarlo todo. Hicimos este piloto al mismo tiempo que estábamos trabajando en *Straight Story*. El programa tenía que ser de cierta duración y no estaba a gusto con eso. De cualquier forma en la cadena ABC lo odiaron y eso abrió la puerta para otras posibilidades. Si algo quiere ser de cierta manera no se detendrá hasta lograrlo; así que esto no fue una completa decepción, sino que fue como una llamada de atención, un jalón de orejas.

Paralelamente apareció Pierre Edelman (uno de los productores). Él me preguntó si podía ver el piloto. No sabía qué hacer, puesto que no me había gustado el resultado, así que por supuesto le dije que no. Me lo pidió de nuevo. Fi-

nalmente accedí. Pierre vio algo en él que realmente le gustó, una cosa llevó a la otra y llegó la oportunidad de convertirlo en un *feature film*. Después tuve dos semanas de pánico porque no me llegaban las ideas para cerrar la historia y una noche sentado en mi silla las ideas llegaron como un torrente y encontré la manera de terminar. Eso fue hermoso.

¿Has tenido alguna experiencia similar a la de Adam Kesher, el director de cine en Mulholland Drive?

Siempre me preocupa que alguien quiera obligarme a hacer algo que no quiero, porque invertimos tanto tiempo en el trabajo que cuando algo va en contra de lo que nosotros creemos es terrible. Así que siendo un paranoico como yo,

me preocupan este tipo de cosas. Creo que es natural, ya que de hecho experiencias como las que tiene que sobrellevar Adam suceden en la vida real: si un director no tiene un *final cut* puede perder el camino muy rápidamente y eso es la muerte.

¿Que por qué el personaje del director es estúpido? A veces los directores hacemos cosas estúpidas, no a menudo, pero eso era parte de la historia de este director en especial.

Las dos actrices protagonistas han hecho soap operas. ¿Eso fue una coincidencia?

Yo no sabía nada sobre estas dos actrices antes de *Mulholland Drive*. Tuve buena suerte en conocerlas y encontrarlas, y el trabajo que hicieron en mi opinión fue extremadamente bello.

¿Ustedes como actrices se sienten de alguna forma marcadas por haber participado en soap operas?

Naomi Watts: No he hecho un *soap* en EU, pero sí hice uno en Australia, que duró sólo seis semanas. Después lo quitaron de la pantalla por falta de *rating*. Pero, bueno, todos tenemos que empezar en algún lugar...

Laura Elena Harring: Varios actores han empezado su carrera haciendo *soap operas*. En estos días uno



como actor puede hacer diferentes cosas: cine, televisión, etcétera, así que muchos realizadores están dirigiendo la mirada hacia actores que participan en *soaps*.

¿Cómo lograron entrar a este mundo, al universo de David Lynch y qué es lo que los atrajo a participar en este proyecto?

Harring: Fue la buena fortuna. Cuando recibí la llamada telefónica y me enteré de que iba a encontrarme con David Lynch estaba tan emocionada que tuve un accidente automovilístico. Más tarde me enteré que la historia de la película empieza con un accidente de coche. Para mí siempre había sido un sueño trabajar con él. *El hombre elefante* es una de las películas que más me ha hecho abrir el corazón y sentir compasión, nunca había llorado tanto, estuve muy afectada por esa película. Ha sido un honor y un verdadero placer trabajar con David.

Watts: Siempre había querido trabajar con David Lynch. Recibí el llamado mientras estaba en la ciudad de Nueva York. Creí que iba a ser imposible regresar antes del *casting* y encontrarme con él antes de que terminara de entrevistar actrices. Decidí arriesgarme de cualquier manera, aunque me di cuenta que estaban en la terna personalidades realmente famosas. Nos sentamos en un cuarto y hablamos durante una media hora y al día siguiente hicimos lo mismo. Trabajar con él es algo increíble.

Justin Theroux: David es un director muy gentil, es maravilloso y sencillo a la vez. Te da siempre indicaciones específicas, sin ninguna preocupación de ser abstracto. Es un director que no siempre responderá a todas tus preguntas, pero puedes hacerlas de todas formas, puedes intentarlo. Esto, de un modo extraño, es liberador, porque puedes dejarte llevar y simplemente reaccionar a lo que están haciendo los otros actores. Trabajar con él significa estar en un ambiente sano. Puede ser extraño en algunos aspectos, pero por otro lado es un lugar en el que te sientes protegido. El mundo de David Lynch es un lugar increíblemente extraño, es un ambiente maravilloso. Creo que para entrar en el mundo de David Lynch sólo se requieren experiencias de la vida, como en todo, en la música, el jazz.

Harring: Creo que lo único que se necesita para entrar en su mundo es intuición, sentir el viaje. Cada persona tiene su propia interpretación, pero creo que la intuición es genérica en todos los seres humanos.

Hay quienes piensan que esta película es una especie de remake de tus obras previas. ¿Qué opinas?

Cada película es su propia historia y tiene su propia esencia. Pero desde el momento en que realizas la segunda, aunque sea muy diferente, la gente no podrá evitar compararlas. Vamos a poner un ejemplo: Susie tiene una idea. La idea pasa por la máquina de Susie que decodifica las ideas, como siendo traducida de un medio a otro. Esta máquina lee los colores de cada idea hasta cierto punto, pero de cualquier manera las ideas determinan todo, cada historia es diferente de la otra.

Quienes leen un libro tras otro, aunque cada historia sea diferente, no pueden evitar compararlos. Esto tiene que ver mucho con la calle Mulholland Drive, que tiene varias bocacalles en donde podemos tomar otros caminos. En la película hemos atravesado por diferentes variaciones para llegar hasta donde estamos ahora, pero realmente pienso que las cosas quieren ser de cierta manera, no importa cuántos cambios tengas que hacer, deben ser de cierto modo, así fue también con *Mulholland Drive*, la película.

Las locaciones, la música y el sonido son siempre elementos muy importantes en tus películas. ¿Puedes hablar un poco sobre ellas en el caso particular de Mulholland Drive?

En una película es sentido común saber que cada elemento es importante y crítico para el todo. Así que procuras trabajar muy duro, revisando cada idea, los sentimientos que vienen de esas ideas y trabajar cada uno de los elementos para tratar de llegar a ser al ciento por ciento, lo más perfecto que se pueda. Nada en este mundo es perfecto, pero tratamos de que cada elemento se vea perfecto. De manera que el todo sea más grande que la suma de las partes. Existe una magia que se refleja cuando cada elemento es el correcto. Por eso trabajas durante tanto tiempo para lograrlo.

Las locaciones son uno de estos elementos, así que cuando estás buscando los lugares todos tus sentidos deben estar alerta, para verificar que correspondan a las ideas originales. A veces las locaciones, mientras trabajas, no te generan ninguna idea para reforzar las originales, por eso siempre hay que prestar atención y darse cuenta que tal vez haya un lugar más adecuado para tal o cual escena. Es una historia sin fin hasta que está terminada, por eso es tan importante estar atento durante el *scouting*.



Angelo Badalamenti habla sobre la música:

Mulholland Drive tiene muchas variaciones, sucede lo mismo con la música.

Hay un tema principal de *Mulholland Drive* y a partir de él hicimos diferentes variaciones. Pero la mayoría de la música viene de descripciones y estados de ánimo que David Lynch me describió con sus palabras. Él simplemente habla, describe estados de ánimo y de alguna forma, de sus descripciones y de cómo las expresa, de cómo las comunica, de una forma especial estoy capacitado para traducir eso en música.

¿Normalmente cómo trabajas: escribes la música cuando la película ya está casi terminada o antes?

David Lynch es la excepción que confirma la regla: hemos trabajado varias veces en el pasado (desde *Blue Velvet*). Lo que sucede con él es que habla sobre la música y hacemos música incluso antes de que la película empiece a ser rodada, todo viene de sus descripciones. A veces ponemos la música en el foro; esto de alguna forma es una especie de inspiración para los actores y para el *crew*. Pero esto no es muy común, es casi con el único director que trabajo así. En la mayoría de los casos el compositor empieza a trabajar después de la filmación, casi cuando la película está editada.

Mi relación con David es muy especial. Todo viene de su corazón y de su alma, así que de alguna forma creo que lo que hago no es ninguna sorpresa para él cuando lo escucha.

¿Cuál es el lugar del sonido en la película?

Hoy en día el diseño del sonido, especialmente en las películas, es un elemento sumamente importante. El papel de la música y el sonido en conjunto se ha vuelto cada vez más importante. Lo importante es poder llegar al cora-

zón de las personas, es esa combinación. Pero David Lynch es un experto en el diseño del sonido.

Lynch: El sonido y la imagen moviéndose juntos en el tiempo son algo mágico. El sonido hace tantas cosas: puedes tener una escena e introducir los sonidos adecuados y la escena cambia ante tus ojos y tus oídos, abre un nuevo mundo. Esos sonidos pueden marcarnos y mostrarnos tantas cosas conforme la escena continúa. El sonido es uno de los elementos que más influye de forma crítica en el todo. En el proceso de acción y reacción uno realmente no sabe todo lo que está sucediendo, pero actuamos y reaccionamos. Siempre ha sido así en la ficción.

Hablas de que las películas te abren el corazón. ¿Todas sus películas te han abierto el corazón?

Lloré tanto en *Straight Story*. De igual forma lloré con *El hombre elefante* y algunas de las reseñas me han hecho llorar. En ocasiones en la sala de edición he llorado. La emoción es algo que el cine puede provocar, es una de sus virtudes, pero es crítico, realmente nos demuestra cómo este equilibrio entre los sentimientos es crítico: si es demasiado, la emoción puede desvanecerse, si es muy poco, entonces no nos provoca nada.

Las ideas vienen como amenazas, como en la vida: a veces nos reímos en la mañana y en la tarde lloramos, uno no sabe realmente lo que le va a suceder. Es hermoso moverse a través de diferentes estados de ánimo y sentimientos, basados en las ideas que vienen y van. En un todo siempre hay una especie de balanza.

¿Cómo se sintieron las dos actrices en las escenas eróticas en las que intervinieron en Mulholland Drive?

Watts: Estuvo bien. Nos tuvieron muchísima paciencia. David creó una hermosa atmósfera ese día. Hablamos mucho sobre las escenas, leímos el guión, él nos explicó, fue todo un caballero, hacíamos bromas al respecto. Nos transmitió una vibra muy relajante. Laura y yo nos conocíamos desde hace dos años y existía una amistad entre nosotras, así que no había inhibiciones. Se respiraba un ambiente de respeto en el set ese día.

Harring: It was lovely.

Lynch: Para mí las películas deben mostrar todos los aspectos de la vida. Tal vez *Mulholland Drive* será clasificada para adultos, de hecho es para adultos, para eso existen los sistemas de clasificación de las películas. Para mí *Mulholland Drive* es una historia de amor, pero las ideas vienen y es difícil saber lo que sucederá, ya que ellas te dictan qué hacer. Muchas veces no te das cuenta de lo que será tu película hasta que está casi terminada. Es extraño cómo las ideas se transforman y desarrollan conforme avanza la historia.

No creo en manipular a nadie. Primero trato de ser fiel a las ideas y si sucumbo ante ellas, siempre tengo la esperanza de que otras personas caerán también. A veces me equivoco. Pero no se trata de manipulación, sino de ser fiel a las ideas, eso es lo más importante.

¿Tu película es sobre el proceso cinematográfico?

Ninguna película puede contar todo sobre todo. Ésta es sólo una historia particular, sobre una pequeña parte del proceso cinematográfico. Es sólo una parte de la historia, además.

¿Qué te gustaría que la audiencia sintiera después de ver tu película, qué te gustaría que dijeran?

Espero que la gente disfrute el viaje a través de *Mulholland Drive* y espero que la intuición entre en acción, esta máquina que tenemos para sentir las cosas no es suficiente para articular la abstracción en el cine de hoy, y ese es uno de los poderes que el cine tiene para mí. Me encanta el sentimiento abstracto de *Mulholland Drive* y espero que el público pueda también sentirlo.

¿Crees que la gente la entenderá?

Sé que la gente la entiende. *Mulholland Drive* trata sobre los sueños, ilusiones y obsesiones; la pérdida de los sueños, de la identidad, la búsqueda para descubrir quiénes somos y descubrir que en realidad podemos ser algo completamente diferente a lo que imaginábamos. •